

CONEXIÓN ANCESTRAL: CONOCIMIENTO ECOLÓGICO TRADICIONAL DEL CHUPÓN (*Greigia sphacelata*)

CONSTANZA ALVARADO M.

Resumen

En la presente investigación, cuenta con una introducción donde se realiza una eficaz aproximación al concepto de conocimiento ecológico tradicional (CET) para posteriormente analizar la información recabada acerca de la especie vegetal *Greigia sphacelata* (Chupón), tanto en el ámbito científico como en el conocimiento ancestral, pero haciendo un especial énfasis en este último, a través de la presentación de entrevistas personales a miembros de comunidades rurales y personas que utilizan la planta para diversos fines. Para finalizar se incluyen reflexiones que apelan al contexto de la enseñanza y cómo transmitir este tipo de conocimiento en ella y cuál es su función en la formación ciudadana.

Palabras clave: Chupón, *Greigia sphacelata*, conocimiento ecológico tradicional.

1. Introducción

El conocimiento ecológico tradicional o (CET) consiste en todos los saberes ancestrales que ha podido generar una comunidad a través de su historia con respecto a los fenómenos naturales y los seres vivos que componen su territorio. Se trata del cúmulo de información transmitida a través de muchas generaciones que han mantenido una interacción constante con el ecosistema en el que viven, de modo que este llega a construirse a través de relatos tanto escritos como orales, ritos, tradiciones y diversas manifestaciones de su cultura, la cual demuestra una profunda conexión con la naturaleza. (Zalles, 2017)

Mientras que por un lado está el conocimiento científico, el cual es generado en su mayoría por profesionales externos al ambiente estudiado, haciendo uso de la experimentación y que tiene la facultad de extrapolarse a diferentes tiempos y lugares, por otra parte, nos encontramos con el conocimiento ecológico tradicional que surge a partir de la experiencia, desarrollándose in situ, a través del ensayo y error, donde es llevado a cabo por las mismas personas que utilizan los recursos. (Gómez, 2009)

En adición a lo anteriormente mencionado, y entendiendo que se hace referencia a un tipo de información práctica, el conocimiento ecológico tradicional, también se encuentra compuesto por las múltiples creencias y significancias que se atribuyen a cada comunidad que habita en un ambiente determinado y que ha generado parte de su identidad a partir de estos saberes ancestrales.

A pesar de su definición es relativamente actual, este tipo de conocimiento ha permanecido con los seres humanos a lo largo de toda su existencia, sin embargo, al transcurrir el tiempo, toda esta sabiduría ha terminado siendo invisibilizada por la modernidad, proceso en el cual poco a poco múltiples factores han coincidido para lentamente ir reduciendo las formas en las que el conocimiento ecológico tradicional pueda ser transmitido.

En el presente, la sociedad se encuentra inserta en una era en la que predomina la saturación de la información y un ritmo extremadamente rápido en la obtención de esta. Cada individuo cuenta con acceso a infinidad de información, no obstante, el estilo de vida acelerado que caracteriza a la actualidad tiende a frenar la búsqueda de conocimiento desde medios que pueden resultarles más lentos, sin considerar lo enriquecedores que estos pueden ser en comparación a los métodos que se acostumbra a utilizar.

La mayoría de los conocedores de este tipo de saberes, resultan ser personas de edad avanzada, que muchas veces tienen dificultades para integrarse a un mundo que cambia constantemente y a una gran velocidad, esto sumado al creciente desinterés de las generaciones más jóvenes hacia los conocimientos que resguardan estas personas, ocasiona que la transmisión de ellos resulte prácticamente imposible y que a su vez estos desaparezcan junto con las personas que los manejaban.

Su valor recae en que todo lo que compone el CET forma una parte integral de la naturaleza del ser humano, ya que ha estado junto a la especie desde sus inicios y a lo largo de toda su historia, se

trata de la conexión que establecen las personas con el medio que los rodea y cómo estos llegan a comprenderlo.

Además, el CET aporta una importante amplitud a las perspectivas que cada individuo pueda desarrollar sobre el medio en el que habita, ya que aborda los datos de una manera mucho más cercana y desde un punto de vista que involucra aspectos que el conocimiento científico suele dejar de lado, como lo son factores sociales que tienen impacto en el medio y viceversa.

En aspectos generales la importancia del CET recae en que este aborda conocimientos que muchas veces son ignorados pero que pueden ser ampliamente enriquecedores debido a su forma de influir en la vida de cada persona, cambiando sus perspectivas, generando una mayor conciencia del ambiente que los rodea y todo lo que lo compone, incitando a tener más respeto y a generar mejores formas de cuidarlo.

Conforme a todo lo indicado anteriormente este trabajo tiene la finalidad de generar un acercamiento entre el conocimiento ancestral y el conocimiento científico de una especie nativa y presente en la región de Los Lagos, de manera que sea posible dar visibilidad a estos saberes tradicionales y demostrar cómo se complementan con las investigaciones propias del conocimiento científico.

Para cumplir con el objetivo de este trabajo se recabo información a través de una búsqueda en múltiples fuentes de diverso alcance en internet y al mismo tiempo se realizaron entrevistas semiestructuradas a personas pertenecientes tanto a comunidades

rurales como a pueblos originarios, los cuales otorgaron a este trabajo el componente fundamental del CET.

2. Características biogeográficas de la especie

La especie designada para el desarrollo de esta investigación posee el nombre científico de *Greigia sphacelata*, este último término es un epíteto proveniente del latín que significa “aparentemente muerto”, por lo demás, comúnmente se le suele identificar como chupón o quiscal. (Chupón (*Greigia sphacelata*), s. f.)

Imagen 1: Plantas de chupón



Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a su taxonomía esta planta pertenece al género *Greigia*, el cual está integrado por las únicas plantas en su familia que luego de florecer en lugar de morir, continúa teniendo la misma roseta basal temporada tras temporada. Se encuentra dentro de la familia *Bromeliaceae*, donde forma parte de las variedades de plantas que poseen hojas superpuestas, formando una espiral, que tiene el objetivo de retener el agua de las lluvias. Pertenece al orden de los *Poales*, que está dentro de la clase *Liliopsida*, la cual a su vez pertenece al subfilo *Angiospermae* que consiste en las especies vegetales que se reproducen

utilizando flores para ser polinizadas y posteriormente producir un fruto. Por último, se incluye dentro del filo *Tracheophyta*. (Chupón (*Greigia Sphacelata*), s. f.)

Cuenta con hojas alargadas, cóncavas, rígidas y cubiertas de espinas en los bordes, las cuales nacen desde el centro de la planta y se desplazan gradualmente hacia los lados conforme esta se desarrolla, formando una especie de espiral que se encarga de retener el agua de las lluvias y del rocío. En el mismo punto donde surgen las hojas, se encuentran unas flores rosadas o blancas que luego de ser polinizadas permiten que la planta produzca su fruto, los cuales son alargados, de color blanco en la base con un tallo café oscuro y un aroma dulce muy intenso. (Castillo, 2017)

Imagen 2: Flores del chupón



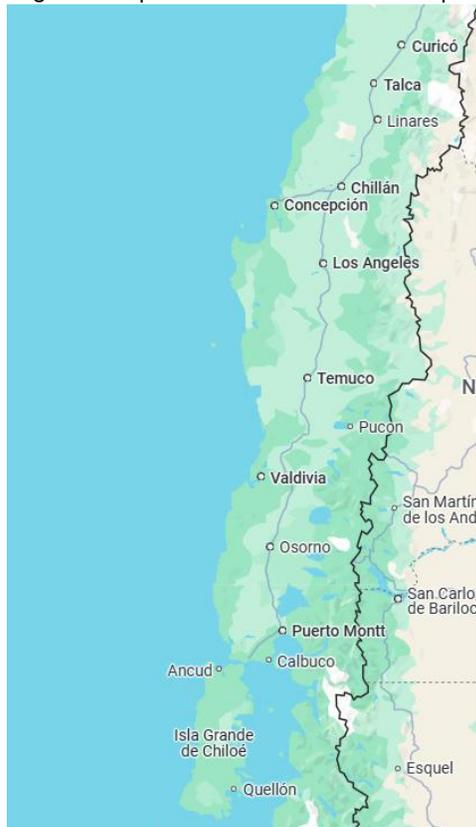
Fuente: Nodora L. Moyano, 2022. Licencia CC BY-NC-SA.

Se trata de una especie endémica de los bosques templados del sur de Chile, de manera que su hábitat se extiende desde la región del Maule hasta la región de Los Lagos aproximadamente, teniendo una presencia relativamente significativa dentro de todo lo que se refiere al sotobosque valdiviano. (Castillo, 2017).

Su nombre suele sufrir variaciones según la zona en la que se encuentre, como es el caso de la isla grande de Chiloé donde

comúnmente se le llama Quiscal/Kiscal a la planta completa y chupón al fruto que está produce, el cual suele ser recolectado por las habitantes de zonas rurales, ya que resulta ser un alimento muy apetecido (Castillo, 2017)

Imagen 3: Mapa de la distribución del chupón.



Fuente: Google Maps, elaboración propia.

Existen diversos estudios que avalan las propiedades medicinales de la familia a la que pertenece *Greigia sphacelata*, es decir la familia *Bromeliaceae*, como indican Hornung-Leoni, C. T. (2011):

Las plantas de la familia Bromeliaceae son una fuente natural rica en proteasas y las más conocidas son las denominadas “bromelina de tallo” o “bromelina de fruto” (...) La Bromelina extraída de la piña, es una enzima que se ha convertido en producto farmacéutico popular, y cuyas propiedades medicinales (como digestivo y contra parásitos intestinales). (p. 305)

Más adelante también se menciona que dentro de los múltiples usos de estas enzimas presentes los especímenes que son miembros de la familia *Bromeliaceae*, se encuentra un factor que puede resultar útil en el tratamiento para el cáncer ya que:

“estudios han mostrado cómo las enzimas proteolíticas pueden decrecer significativamente los tumores, logrando conseguir en las terapias incremento en la tasa de respuesta, duración de las remisiones y tiempo de sobrevivencia” (p. 305)

Imagen 4: Frutos del chupón



Fuente: Eitel Thielemann, 2021. Licencia CC BY-NC

Por otro lado también es importante indicar los beneficios que esta planta provee para el ambiente, dentro de esta temática Hornung-Leoni, C. T. (2011) dicen que:

Cabe destacar que, además del uso humano, estas plantas son fuente importante para la conservación de la humedad de los bosques, debido a la presencia de especies con roseta en forma de tanque en donde almacena agua, la cual funge también como reservorio hídrico para otros seres vivos. (p. 310)

Actualmente, debido a la destrucción de su espacio y múltiples dificultades transmitidas por las acciones inconscientes de los seres humanos, esta especie se encuentra en un estado de conservación vulnerable, lo cual a su vez afecta a múltiples especies más debido a la importancia de su presencia en la

subsistencia de muchos individuos pertenecientes a la fauna de los bosques, quienes no solo se alimentan de la planta en sí y de sus frutos, sino que también la utilizan como refugio.

3. Usos alimenticios, medicinales y/o artesanales de la especie

Por lo general el Chupón es una planta que tiende a tener cierta valoración para la gente, especialmente en las comunidades rurales, donde antiguamente tanto las hojas de la planta como sus frutos eran de mucha utilidad para aquellas personas. Se le atribuyen diversos usos como lo son la fabricación de múltiples artículos a partir de las fibras vegetales obtenidas de sus hojas. Además del consumo de sus frutos, los que suelen ser muy apreciados por sabor y aroma, de manera que además de consumirlos directamente también terminan siendo utilizados en diferentes elaboraciones comestibles, como lo son los postres, las mermeladas, mistelas y otros tipos de licores. También es posible encontrar el chupón como un ingrediente poco común en la producción de aceites esenciales y jabones. (Hornung-Leoni, C. T. 2011)

También, al ser una especie nativa de la región, a menudo puede apreciarse siendo utilizada como un elemento ornamental y representativo de la flora, al interior de parques o en algunos casos aislados, en los propios patios de las casas.

Las comunidades que suelen realizar procesos en los que se involucra a la especie, ya sea a modo de alimento, medicinal o artesanía, a menudo las personas que las conforman pueden pertenecer a pueblos originarios, ya que

existen múltiples comunidades indígenas que tienen presente al chupón como un alimento base en su cultura y/o un importante recurso a utilizar para la producción de objetos útiles para quehacer diario, formados gracias a las fibras obtenidas de las hojas de la planta.

Un ejemplo son las comunidades mapuche lafkenche, las cuales a lo largo de toda su historia han utilizado las hojas del chupón para confeccionar utensilios que prestaban utilidad al momento de realizar labores como la pesca y la casa, además de que, en la actualidad, la artesanía producida con el chupón tiene un alto valor ancestral. (Castillo, 2017)

Por lo demás también existen múltiples comunidades ubicadas en sectores rurales donde la temporada de chupones es muy esperada, ya que los frutos suelen ser muy apetecidos, se realizan procesos de recolección de este para posteriormente ser vendidos en los mercados locales, además de esto, durante el resto del año muchas personas entendidas respecto al tema se encargan de extraer las hojas de la planta para producir artesanía, principalmente cestería.

En general los lugares en los que se suelen recolectar los frutos son en las cercanías de los bosques, al interior de estos o incluso se le puede encontrar en llanuras semi descampadas, ya que la planta en sí, no requiere de condiciones demasiado específicas para crecer y desarrollarse por completo. Por otro lado, es necesario prestar atención a la época en la que se deben recolectar los frutos la cual puede ser algo relativa.

“(…) normalmente se pueden empezar a sacar (frutos) desde enero o por febrero, pero en el mes de diciembre, en algunas

plantas que les llega más el sol, los frutos empiezan a madurar de antes” (Segundo Alvarado T., agricultor, entrevista personal, 2024)

“(…) las plantas de kiscal sueltan un olor dulce cuando el chupón está maduro, cuando éramos niños solíamos buscarlos cuando sentíamos ese olor” (Nora Mansilla H., agricultora, entrevista personal, 2024)

Para extraer el fruto se debe observar el centro de la planta y desde ahí tirar suavemente los tallos que se asoman para poder obtenerlos. Su duración resulta ser muy corta, de manera que si se planea recolectarlos en gran cantidad, es necesario tener presente ese factor, además de que su forma peculiar hace que resulte muy difícil almacenarlos por ende deben ser consumidos a brevedad.

Con los chupones, como también se conoce al fruto del Quiscal, se pueden hacer mermeladas, postres, licores y diversos tipos de alimentos, para esto es necesario limpiarlos, es decir quitarles el tallo y ser cocinados.

En el caso de la recolección de las hojas, no es necesario esperar una temporada determinada, ya que a diferencia de los frutos, estas se encuentran disponibles durante todo el año.

“(…) hay que sacar las hojas del centro que son más blandas y mejores para trabajar, juegos se hacen paquetes arrollando varias hojas juntas y amarrandolas, luego se ponen dentro de una olla con agua para que hiervan sobre la estufa durante media hora más o menos. Después se dejan secar durante las noches de luna llena, bajo su luz de esta, para que se pongan blancas, luego de esto, cada hoja se parte en tiras más delgadas y esas son las que se usan para trabajar” (Carmen Mansilla H., artesana en cestería, entrevista personal, 2024)

A partir de este proceso se pueden generar múltiples artículos de cestería, como canastos, paneras, individuales, adornos, etc.

Imagen 5: Canasta hecha de quiscal



Fuente: Elaboración propia

Con respecto a los usos medicinales conocidos ancestralmente, las raíces de la planta poseen ciertas propiedades curativas, lo cual puede explicarse a raíz de lo presentado anteriormente en la sección anterior.

“(…) para prepararlo como medicina, se deben extraer de las frutas los tallos más tiernos, se lavan bien, se le pone agua hervida y con eso se puede preparar un té, que ayuda a prevenir el cancer” (Wentru Machi Guillermo Lepio, entrevista personal, 2024)

Se puede evidenciar que el chupón/quiscal posee múltiples características que lo hacen ser una especie sumamente apreciada por las comunidades rurales y pueblos indígenas, sin embargo al ser una especie no tan conocida fuera de este ámbito, no se ha profundizado en su estudio, y por ende se desconocen muchos de sus posibles beneficios y utilidades.

4. Reflexión pedagógica y ciudadana

A través la redacción de este trabajo he comprendido muchos aspectos que anteriormente estaban fuera de mi entendimiento y realmente puedo evidenciar que al aumentar mis conocimientos de una determinada especie dentro del bosque nativo a través de los CET y de los saberes ancestrales, resulta altamente enriquecedor, ya que fomenta el desarrollo de múltiples capacidades al mismo tiempo que fortalece una visión más amplia del mundo que nos rodea.

Pienso que implementar el CET y formas de acceder a él, puede generar un mayor interés en el estudiantado por aprender geografía, ya que este resulta ser un modo de aprendizaje en el cual se puede apelar la principal metodología de la disciplina: el trabajo de campo, esto debido a que para lograr obtener estos conocimientos es necesario ponerse en contacto con las personas que guardan esos saberes, de manera que puede ser posible llevar a los estudiantes a conocer a esas personas y el aún más, el ambiente del que hablan esos saberes.

También utilizando el CET es posible involucrar al resto de la comunidad educativa dentro de lo que aprenden los estudiantes, ya que sus mismos cercanos pueden ser las personas que tengan los conocimientos necesarios.

Por otro lado, también reflexiono acerca de que los seres humanos han convivido en grupos desde el inicio de su existencia, por ende, siempre ha estado presente el ideal de comunidad, de valorar a los demás individuos, la colaboración y el aporte que cada uno de

ellos genera para la mantención de esa comunidad.

Es aquí donde se destaca el papel del conocimiento ancestral, esos saberes que la humanidad ha transmitido al interior de estos grupos de generación en generación, con el objetivo de que a través de la socialización y comprensión de estos, aquellos grupos logren sobrevivir y eso es lo que ha generado el CET, porque gracias a esta cadena de constante transmisión acerca del funcionamiento del ambiente en el que existe la vida y los procesos que se llevan a cabo en este, es que las personas han contado con una base de conocimiento sobre la cual apoyarse para continuar aprendiendo sobre la biodiversidad y sobre todos los fenómenos que la conforman, gracias a esto es que existe una sed de conocimiento que invita a buscar las respuestas que surgen a partir del cuestionamiento que se hacen las personas al ver este mundo.

El entendimiento y la apropiación de todos los conocimientos que provienen de las raíces de la sociedad, el saber que reside en las personas mayores y su experiencia, son elementos fundamentales para la construcción de la identidad de una persona, debido a que le brinda la oportunidad de conocer sobre sus orígenes, pero además muestra la posibilidad de acceder a la comprensión del delicado equilibrio que existe en el ambiente y la influencia que pueden tener las personas en él.

Un buen ejemplo es conocer sobre la relación que puede existir entre los factores bióticos y abióticos presentes en un ecosistema en el que los seres humanos no influyen y las consecuencias que surgen luego de su intervención.

Como puede ser el roce de una gran cantidad de quiscales que se encontraban relativamente cerca de una casa, los cuales servían de hogar y fuente de alimento para múltiples especies, dejándolos expuestos, por lo cual su población se vería afectada, y cómo por otro lado esto también puede traducirse en problemas que pueden afectar a los seres humanos a largo plazo, ya que la destrucción de los ambientes de estos animales provoca que busquen hogar más cerca de las casas lo que a su vez puede generar inconvenientes como problemas de plagas al interior de las viviendas o que en caso de tener cultivos estos también se vean invadidos.

El comprender el origen de los problemas nos puede ayudar a tener una visión completa de la situación y así poder llegar a una solución que sea beneficiosa para todos los involucrados y el poder llegar a este tipo de razonamientos es un factor fundamental para la formación de ciudadanos capaces, conscientes sobre los desafíos de su entorno y conscientes de que no son los únicos seres que forman parte u obtienen recursos de él.

5. Bibliografía

Chupón (*Greigia sphacelata*). (s. f.). iNaturalist Chile.

<https://inaturalist.mma.gob.cl/taxa/629026-Greigia-sphacelata>

Hornung-Leoni, C. T. (2011). Avances sobre usos etnobotánicos de las Bromeliaceae en Latinoamérica. Boletín Latinoamericano y del Caribe de plantas Medicinales y Aromáticas, 10(4), 297-314.

Castillo, Y. (2017). Sistema socio-ecológico del lago Budi, bajo el contexto del uso artesanal del chupón (*Greigia sphacelata*) en la comuna de Saavedra, Región de La Araucanía, Chile. Trabajo de titulación para optar al título de ingeniero en Conservación de Recursos Naturales). Universidad Austral de Chile.

Gómez-Baggethun, E. (2009). Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, 107, 57-67.

Zalles, J. I. (2017). Conocimiento ecológico local y conservación biológica: la ciencia postnormal como campo de interculturalidad. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, (59), 205-224.